

# El castillo de Rocha Forte

## Historia

El Castillo de la Rocha Forte, también conocido como Castillo de los Churruchaos, es un yacimiento arqueológico en el que se encuentra en proceso de excavación uno de los castillos medievales más emblemáticos de la mitra compostelana, y en el que se constata un periodo de ocupación desde, aproximadamente, el año 1240 hasta 1467, año en el que fue destruido hasta sus cimientos por los irmandiños en la conocida como Gran Guerra Irmandiña.

Fue el escenario de destacados hechos de la historia de Compostela y, hasta su destrucción, un símbolo del poder señorial del arzobispo de Santiago y la opresión ejercida sobre los habitantes de las tierras pertenecientes al señorío.

El castillo fue construido por el arzobispo Juan Arias hacia el año 1240 y, desde entonces, sirvió como residencia arzobispal y del cabildo, siendo testigo de gran parte de la historia medieval de Santiago.

Algunos de los momentos más intensos de su historia se vivieron durante el convulso siglo XIV. El Papa Juan XXII nombró al dominico francés Berenguel de Landoria arzobispo de la rica e influyente Sede de Santiago de Compostela. Cuando Berenguel llegó a Santiago en el 1318, encuentra las puertas cerradas. La ciudad, que por aquel entonces contaba con 11.000 ciudadanos, estaba levantada en armas contra el Arzobispo. Los burgueses compostelanos querían conseguir que el Ayuntamiento pasase a depender de la Corona en lugar de a la Iglesia, con la intención de obtener las ventajas de tener la fuente de poder señorial más alejada.

Berenguel de Landoria se refugió en el Castillo de la Rocha Forte y desde allí acometió las negociaciones con los burgueses.

Después de meses de enfrentamientos, una embajada de burgueses en representación del Ayuntamiento de Santiago acude a la Rocha para negociar. Los soldados del arzobispo, bruscamente, cierran todas las puertas del Castillo y asesinan a los representantes de la ciudad. Esto sucedió un 16 de septiembre de 1320, conocido desde entonces como el día de la Ira.

Al tomar Compostela y recuperar el dominio sobre la archidiócesis, Berenguel de Landeira realizó una serie de reformas para militarizar y fortificar el complejo defensivo, dándole un aspecto más de fortaleza que de palacio residencial.

En torno al Castillo también gira la leyenda de los Churruchaos. Esta cuenta que por aquel entonces había un capitán que tenía una hija de gran belleza, deseada y acosada por muchos. Llegó un día en el que el capitán tuvo partir a la guerra en África y dejar a su hija

sola, ocasión que fue aprovechada por el arzobispo de Santiago para raptarla y esconderla en la fortaleza, donde por aquel entonces vivía una banda de asesinos y ladrones muy conocidos en la ciudad, los Churruchaos. Cuando el Capitán volvió se enteró de lo que el arzobispo había hecho, regresó a Santiago. Coincidió que llegó a la ciudad el día de Corpus Christi y que el religioso se encontraba en la procesión en la calle de la Balconada, así que el capitán fue allí directamente y arremetió contra él en cuanto lo vio. Después se dirigió a la fortaleza para recuperar a su hija, no sin antes matarlos a todos.

Después de este suceso, la calle de la Balconada fue purificada con sal y se cerró para siempre y los cuerpos de los Churruscaos se dice que siguen enterrados en el castillo. Esta creencia llega a nuestros días junto a la leyenda de que la gente que visita las ruinas del castillo puede ver una vez en su vida una gallina con polluelos de oro, la que se conoce como gallina de los Churruscaos.

## **Descubrimiento y Excavación**

El patrimonio es definido como un 'Conjunto de bienes propios de una persona o de una institución, susceptibles de estimación económica'. El patrimonio cultural, en cambio, es 'la herencia cultural propia del pasado de una comunidad, con la que esta vive en la actualidad y que transmite a las generaciones presentes y futuras'. En definitiva, un nexo entre un presente de big data y un pasado de identidad.

Según la página web del castillo, la arqueología científica hizo su aparición en Rocha Forte en la década de 1930, pero la arqueología volvió a desaparecer. En 1962 la eléctrica Fenosa instaló una torre de alta tensión en el medio de las ruinas. Según El Pueblo Gallego, los operarios que cimentaban la estructura descubrieron un auténtico tesoro enterrado, una escalinata abovedada y un pasadizo subterráneo, a cuatro metros de profundidad. El 15 de septiembre de 1873, se inauguraba la línea de ferrocarril Cornes-Carril que atravesaría parte del yacimiento y aprovecharía parte de los cimientos del viejo castillo como sustento para la nueva vía.

El castillo de Rocha Forte, también conocido como Castillo de los Churruchaos, fue erigido a mediados del siglo XIII el obispo Xoán Arias con una función residencial a las afueras de Compostela, y sirvió como aduana y centro administrativo hasta que el arzobispo Berenguel de Landoira (a principios del siglo XIV), hizo uso del castillo como puesto de ataque militar contra la ciudad compostelana. La destrucción final tuvo lugar en 1466 bajo el mandato de Alfonso Fonseca II y menos de un siglo después ya no se conservaban apenas restos visibles de lo que en su día había sido el castillo. Así permaneció hasta que en 2001 se efectuaron una serie de intervenciones arqueológicas que culminaron en 2013 con el Proyecto arqueológico para el estudio, recuperación y puesta en valor de A Rocha Forte, financiado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y promovido y coordinado por el Ayuntamiento de Santiago de Compostela:

Desde el año 2001 se llevaron a cabo una serie de campañas de excavaciones arqueológicas, gracias a un convenio entre el Ayuntamiento de Santiago y la Universidad de Santiago de Compostela, con el objeto de recuperar el yacimiento y consolidarlo por medio de la creación de un Parque Arqueológico. Primeramente se elaboró un estudio preliminar

en el 2001 a cargo de Iván Álvarez Merayo. A continuación se realizaron las campañas de excavaciones a cargo de un equipo dirigido por Raquel Casal García y Fernando Acuña Castroviejo de la Universidad de Santiago de Compostela. La primera fase se realizó en el año 2002 consistiendo en la limpieza de la vegetación que cubría los restos de la fortaleza y una prospección intensiva de la zona arqueológica; topografiándose el conjunto del yacimiento y realizándose una prospección extensiva de los terrenos aledaños a la fortaleza.

En la segunda fase de actuación, en la campaña del año 2003, el proyecto consistió en realizar sondeos arqueológicos en el lienzo murario del noroeste dando una primera muestra estratigráfica del yacimiento, limpiar y quitar los escombros de la estructura subterránea del castillo que según los relatos de los que allí entraron son dos cámaras abovedadas, estudiar las estructuras emergentes existentes en la zona sudoeste del yacimiento, muy arrasadas y cubiertas por numeroso escombros, llevando a cabo su limpieza y registro mediante dibujo y fotografía arqueológica y la recogida exhaustiva de todas las referencias bibliográficas referidas a la fortaleza de la Rocha Forte. En esta campaña se encontraron restos cerámicos medievales (cerámica sevillana y de Manises), así como numismática (una Blanca de vellón de época de Enrique III de Castilla, 1390-1404) y restos pétreos diversos.

Entre los objetos encontrados en la campaña de 2004 destacan las armas, abundantes puntas de saeta así como dos posibles espadas que en la actualidad están en proceso de estudio. Los numismas encontrados en esta campaña forman un conjunto de 39 monedas de gran variedad tipológica. El 90% del total fueron encontrados en la misma unidad estratigráfica. Por ejemplo: trece blancas de vellón de Enrique III; dos óbolos, uno de Alfonso XI de Castilla y otro probable de Alfonso X el Sabio; dos noven de vellón, uno de Enrique III y otro probablemente de Enrique II; seis cornados de vellón de Juan I de Castilla, etc. La multitud de proyectiles aparecidos son pruebas fiables del asedio que sufrió la fortaleza. Los hay de diversos tamaños; desde 50 hasta 18 cm de diámetro, y aún mayores. Presentan diversos niveles de trabajado de la piedra, unos toscamente labrados procurando la forma esférica, empleados por ingenios de asedio con un mecanismo de contrapeso.

En la actualidad, y desde la campaña de 2005, los arqueólogos trabajan sobre la hipótesis de que el castillo pudo ser una fortaleza gótica típica, muy novedosa en la arquitectura española, pues en el siglo XII no hay nada parecido en la Península Ibérica. Destaca la importancia del sistema de canalizaciones de agua exteriores encontrados en la campaña del 2005, e incluso apareció un pozo de 3,7 metros de profundidad, hecho en mampostería y que aún se encontró con agua. También se encontraron importantes fragmentos de muralla en el sur del recinto, uno de ellos con restos de cal. Entre el resto de materiales encontrados destacan cerámicas, piezas de bronce de atuendos y muebles y herraduras de caballo. En la campaña de 2006, llevada a cabo entre los meses de julio y agosto, se procedió a la realización de un nuevo levantamiento topográfico del yacimiento.

Además se fijaron como objetivos la finalización del estudio de sectores parcialmente excavados en anteriores campañas y la excavación y estudio del lienzo oeste de la cerca principal, el tramo entre la entrada y el torreón del extremo suroeste, así como diversas labores de consolidación de estructuras excavadas. También se procedió a descubrir el

sector este de la barbacana, excavación en la que se hallaron gran cantidad de sillares con marca de cantero, piezas de canales y piezas de elementos arquitectónicos, así como un bastión de forma trapezoidal que se asienta sobre la roca y en buen estado de conservación. Se excavaron un total de 152,76 m<sup>2</sup> en esta campaña. El tramo de la barbacana descubierto y que va desde el torreón sureste hasta el talud de la vía férrea tiene una longitud de 35,95 metros y con una altura que oscila entre los 3 metros y medio a los 4 y medio.

En cuanto a los hallazgos materiales, se recuperaron un total de 732 piezas: fragmentos cerámicos, líticos, metálicos y restos óseos. Entre los materiales cerámicos predominan los de producción local para uso doméstico, pero también se recuperó un pequeño conjunto de cerámicas de importación, fundamentalmente de procedencia levantina. Como novedoso señalar el hallazgo de un fragmento de un borde de un cántaro de tradición musulmana. Bastantes piezas metálicas fueron recuperadas, principalmente clavos (74) de diferentes tipologías, así como escarpas, bisagras, eslabones y una herradura. Un último grupo lo conforman las agujas de bronce para tocador. Entre la gran cantidad de objetos líticos recuperados cabe mencionar un conjunto de fustes con motivos decorativos vegetales, basas de columnas, capiteles góticos, fragmentos de celosía y diversos tipos de proyectiles. Otros elementos encontrados fueron pequeños fragmentos de vidrio así como muestras del estuco que revestía las paredes. Tras esta campaña queda definida la planta del castillo en tres de sus cuatro lados, a excepción del lado norte en el que la vía del tren impide su definición.

## **Introducción a la estructura**

Los Irmandiños no dejaron piedra sobre piedra. Tampoco existen muchas representaciones del castillo conocida, apenas algunos dibujos hechos en los márgenes de algunos documentos.

A comienzos del s.XVI, se intenta hacer una recopilación del estados de los castillos de la mitra compostelana, reclamación del arzobispo Juan Tavera a su predecesor Afonso de Fonseca III por el lamentable estado de los castillos.

Rocha Forte llevaba más de 60 años reducido a escombros, por lo que la imagen del castillo que podemos obtener hoy en días a través de las entrevistas realizadas a los más ancianos y ancianas del lugar.

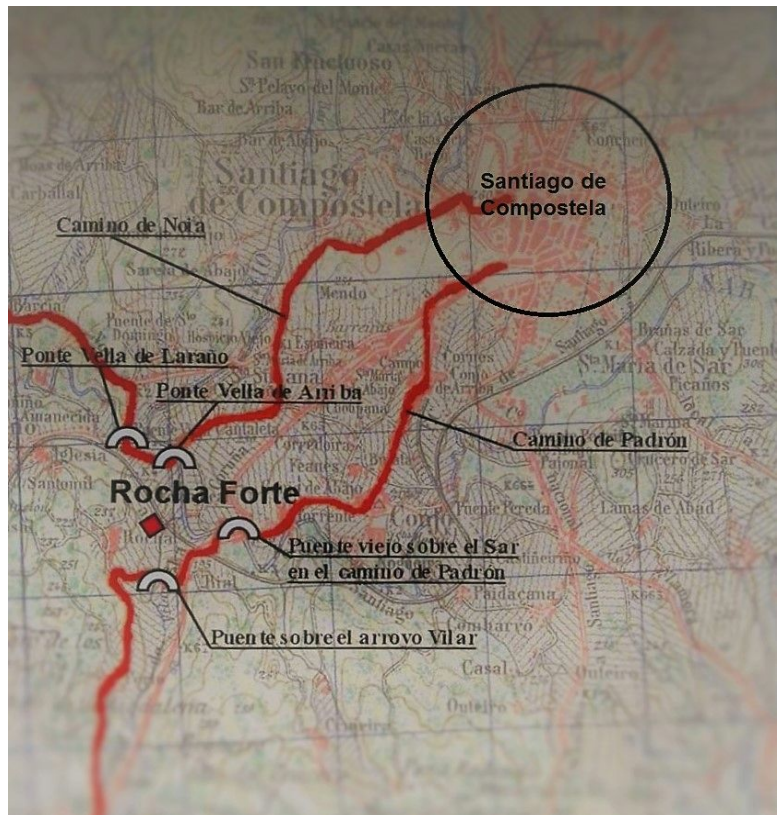
En el pleito Tavera-Fonseca se recogerán las declaraciones de octo y nonagenarios que habían visto con sus propios ojos el castillo de Rocha Forte en todo su esplendor. Así, en el documento constan declaraciones de 183 personas, datadas entre 1526 y 1527.

Junto con estas declaraciones datadas hace casi cinco siglos, las excavaciones arqueológicas a partir de año 2003 ampliaron notablemente nuestro conocimiento sobre el castillo de Rocha Forte, así como su forma arquitectónica.

**“La más grande y más fuerte fortaleza de todo el Reino de Galicia”**

Como ya hemos dicho, tanto los testimonios ofrecidos en el pleito Tavera-Fonseca como los restos materiales hoy visibles nos remiten tan sólo la fase final de la existencia de la fortaleza, pero no a su configuración original o a la que pudo tener en el transcurso de los tiempos.

Erguido hacia la década de 1250 por el arzobispo Xoán Arias, el castillo de Rocha Forte fue desde su origen concebido como baluarte pero también como residencia del obispo compostelano. Los castillos, el elemento principal de la articulación económico-social de los tiempos medievales, eran el símbolo del poder señorial y una herramienta al servicio de los intereses de la nobleza.



Rocha Forte surge como una casa fuerte señorial, hacia mediados del s. XIII, pero su papel en el conjunto de fortalezas de la mitra compostelana hace que alcance mayores dimensiones y se adecúe a las grandes fortalezas señoriales. Su función, aparte del control del ámbito rural inmediato, será la del papel geoestratégico en el control y defensa de la ciudad de Santiago y de sus accesos.

La arquitectura responderá a esa complejidad que atribuíamos a los grandes castillos señoriales. Entre sus novedades están las características de la arquitectura militar peninsular y europea, en la transición del castillo románico al gótico. Esta transición de estilo, así como las novedades arquitectónicas, no serían posibles sin el flujo cultural de ideas que supuso el Camino de Santiago, el cual se encontraba en su apogeo en los siglos XIII y XIV

## Los orígenes del castillo

A diferencia de otros arzobispos posteriores, Xoán Arias no contó con cronistas que dieran testimonio de sus acciones de gobierno. Por tanto, es bastante complejo reconstruir la fisonomía original del castillo de Rocha Forte.

Las excavaciones han suministrado pocas estructuras y piezas que se puedan adscribir a la segunda mitad del s. XIII, excepto un aljibe con escalera de acceso, algunas monedas de Alfonso X El Sabio y un capitel.

Desde el punto de vista de la Historia del Arte el castillo de Rocha Forte muestra el conflicto entre la tradición románica gallega y la innovación que trajo el gótico. De hecho, Rocha

Forte puede ser considerado como uno de los grandes castillos góticos de la Península Ibérica.

Xoán Arias había terminado en aquella época la catedral, recién consagrada, y la necesidad de un centro de poder y defensa de la ciudad debió de ser el papel inicial de Rocha Forte. A esta necesidad se suma la de construir una residencia para el arzobispado y acondicionar así un espacio para la celebración de las reuniones capitulares.

El castillo-residencia de Rocha Forte se data así entre 1258-1266. El terreno elegido para levantar la fortaleza lo forman un conjunto de peñas graníticas, que aparte de su función defensiva natural, sirvió de cantera. El castillo originario debió de tener elementos civiles que hacían más cómodas las estancias militares: la torre del homenaje dotada de hogares y cocinas, salones palaciegos, servicios higiénicos, capillas o detalles ornamentales.

### **El castillo concéntrico**

En 1317 el papa Juan XXII, que por aquella época residía en Aviñón, inicia un proceso de centralización administrativa y nombra al superior dominico francés Berenguel de Landoira arzobispo de Compostela. Será Berenguel de Landoira el artífice que reconstruye y refuerza Rocha Forte para asentar su poder en el entorno, debido a las constantes disputas entre los burgueses de la ciudad y el arzobispado por el control político de Santiago.

Berenguel potencia la arquitectura militar y le ofrece una nueva configuración, siguiendo las tendencias más innovadoras en la Europa del momento. Así, Rocha Forte es la versión local de un tipo de fortaleza conocida como castillo concéntrico, diseñado por los cruzados franceses para el control del territorio conquistado en Tierra Santa. Siguiendo este modelo, Rocha Forte incorpora y potencia elementos defensivos como las cercas concéntricas o la liza y la división de espacio entre los muros.

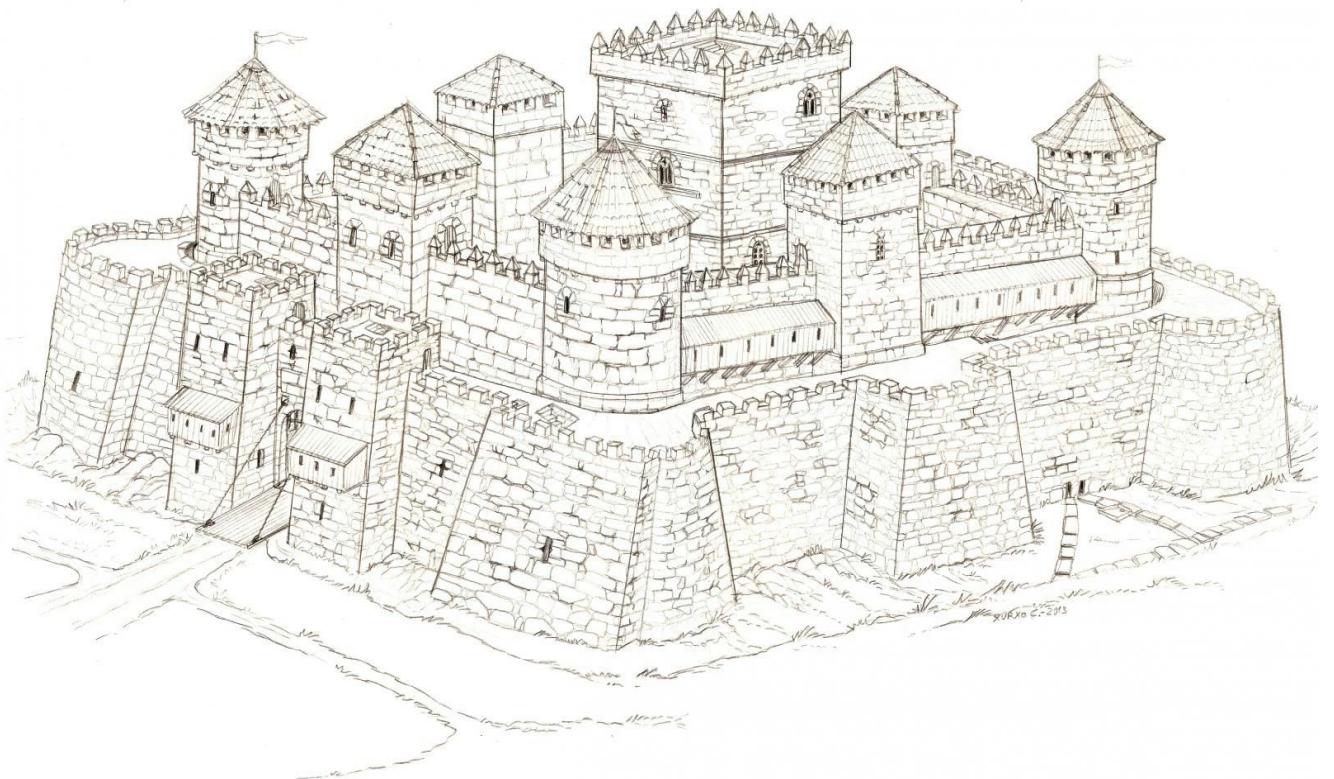
Esta reforma de Berenguel de Landoira, realizada en el siglo XIV, dio al castillo la forma que se reconoce hoy en día: un monumental recinto con nueve torres y un número aún por definir de cercas exteriores, todo ello enlucado en blanco, que acrecentaría aún más su magnificencia. Ese castillo tenía una planta cuadrada de unos 3500 m<sup>2</sup> con cuatro torres circulares en las esquinas. La entrada, que miraba hacia el noroeste, estaba reforzada por otras dos torres. Además, la documentación refiere la existencia de todo un complejo de casas y otras edificaciones en los alrededores, como si de una pequeña villa se tratase.

Así se recoge la descripción del recinto en el Pleito Tavera-Fonseca:

*« Si saven que la fortaleza de la Rocha Fuerte de a par de la çuidad de Santiago al tiempo y saçon quel dicho señor Patriarca ubo el dicho arçobispado e mucho tiempo antes estaba llebantada e muy bien edificada todo de cantaria de piedra de grano con su mezcla de cal y argamasa la qual hera la mas grande y fuerte fortaleza de todo el Reino de Galizia e que abia en ella una bara de casa torre de menaxe de quatro bobedas y mui gruesa pared con tres çercas y ençintos alderredor en que abia nuebe torres allende de la bara de casa todas ensobradas con sus bobedas e almenadas y coronadas con sus guirnaldas y en ellas sus cubos todos cubiertos e texadas de las quales una se dezia la torre nueva y otra de Santa Ofemia, en que estaba la iglesia de la adbocacion de la dicha sancta y abia sus cabas y*

*barbacanas, puertas, conpuertas e baluartes e una mina que benia debaso de tierra desde la fortaleza hasta el rio y abia caballerizas donde cabian mas de dozientos caballos y palacios y hedifiçios de serbiçio y aposento para mas de dozientos onbres e muchos pertrechos e munizioni e que tal bino la dicha fortaleza a poder del dicho señor Patriarca y la poseio e tubo en ella sus alcaldes e merinos por mas de diez o doze años asta que la tomaron e derribaron. Digan e declaren que otros edefiçios abia y quien le derribo y la causa porque la derribaron y lo mas que saben de la dicha pregunta »*

(Pleito Tavera-Fonseca, , pp. 24-25, citado en Portela, Pallares y Sánchez, 2004, pp 32)



Reconstrucción hipotética de Rocha Forte después de la reforma de Berenguel de Landoria en el S. XIV.

Fuente: <http://rochaforte.info/relatos/espazos/refugio-castelo-concentrico/>

## La torre del homenaje.

De forma cuadrangular, con muros de 12 metros de ancho y situada en el centro de la fortaleza, la torre del homenaje constituía su núcleo y pieza clave, tanto funcional como simbólico. Hoy la torre está totalmente arrasada hasta su cimentación, y sólo es posible reconocerla por la huella en la roca sobre la que se asentaba y la presencia de algunos pocos sillares que conformarían el inicio de las desaparecidas paredes.

En el suroeste se conservó una especie de grada con tres peldaños de piedra, estructura que, sin duda, monumentalizaba aún más la edificación.

Los testigos del pleito Tavera-Fonseca hablan de una torre cuadrada de grandes dimensiones hecha con sillería de granito, concertada con argamasa de cal y arena, que tenía cuatro plantas, todas ellas cubiertas por bóvedas, lo que le daría una gran altura:

*«Si saben que la fortaleza de Rocha Forte (...) estaba erguida y muy bien edificada (...) e que abia en ella una bara de casa torre de menaxe de quatro bobedas y mui gruesa pared con tres çercas y ençintos alderredo rtoda de cantería de piedra de grano, con su mezcla de cal y argamasa, que era la más grande y más fuerte fortaleza de todo el Reino de Galicia (...).»*

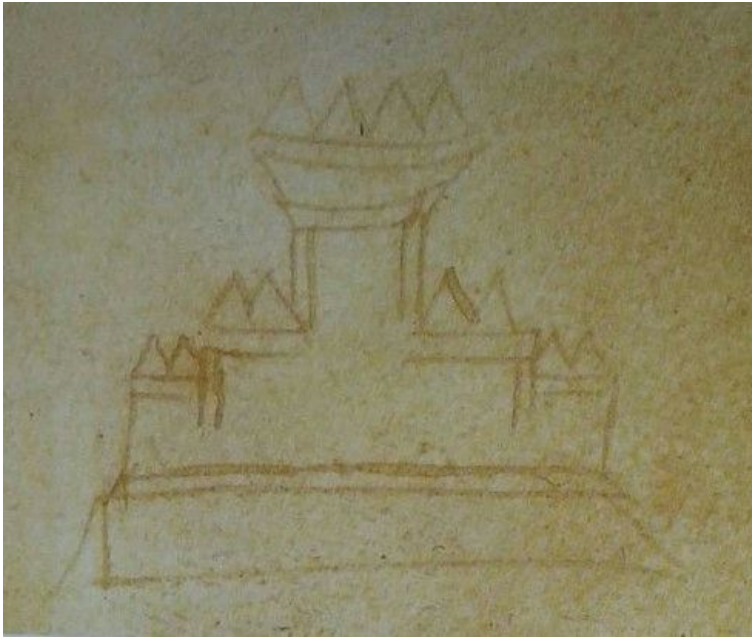
(Pleito Tavera-Fonseca, , pp. 24-25, citado en Portela, Pallares y Sánchez, 2004, pp 28)

Si bien parece que los testigos del pleito Tavera-Fonseca exageraban un poco las proporciones, los restos arquitectónicos muestran una estructura formidable realizada en cantería de calidad, con muros de 2.30 m de espesor.

Las escasas representaciones gráficas en las que parece identificarse la fortaleza constatan, a pesar de su simplicidad, que la altura de la torre superaba claramente la de los recintos que la rodeaban, pero también lo sobredimensionada que estaba esta con respecto al conjunto del castillo.

Sólo se conocen dos representaciones gráficas recogidas en el Tumbo B, un volumen de 371 documentos diferentes que van del s. IX al XV y que recogen privilegios, propiedades y exenciones a la catedral de Santiago.

En la representación de los márgenes (imagen derecha) se aprecia la torre de homenaje sobresaliendo sobre lo que parece la representación de la doble muralla flaqueada por dos torres y con una puerta en el centro. Sin embargo, la torre de homenaje aparece más detallada en la portada de ese mismo Tumbo B, que era la verdadera construcción con la que se representaba el castillo (imagen izquierda). Se aprecian algunas ventanas, almenas y los merlones que la coronaban (algunas de estas molduras poligonales aparecieron en sucesivas excavaciones).



### Fortificaciones externas

La torre estaba circundada y protegida por un fuerte recinto amurallado, de forma cuadrada y torres circulares en sus ángulos.

El recinto también presentaba torres rectangulares en el centro de tres de sus lados, pues en el cuarto, hacia el noroeste, estaba la entrada principal al castillo.

Tanto las torres como la muralla

debieron de tener saeteras en sus paredes y merlones en su remate superior, y por detrás de ellos discurriría el camino de la ronda y diversas escaleras y accesos.

Algunos testigos del pleito Tavera-Fonseca hacen referencia a la existencia de otras dos cercas que rodearían concéntricamente a la primera.

Como ejemplo, el testimonio de Alonso de Souto, que estuvo dentro del recinto antes de su demolición:

*«Sobre la Rocha Fuerte dijo que seeiendo el dicho señor Patriarca arçobispo de Santiago bido la dicha fortaleza de la Rocha Fuerte hestar llebantada e fecha e antes que fuese derribada porque estuvo dentro della una vez en que al tiempo que la bido dixo que bido que tenia una bara de casa alta que a parecer del testigo tenia tres sobrados e que tenia otras torres e no se acuerda cuantas heran e que bido asimismo que tenia tres çercas alderredor e luego otra cabe della e la barrera que tenia debajo de las dichas dos çercas (...).»*



(Pleito Tavera-Fonseca, pp. 242, citado en Portela, Pallares y Sánchez, 2004, pp. 28)

La arqueología solo nos ha permitido constatar la existencia de un segundo muro que contorna al anterior reproduciéndolo, pero ahora con un muro más bajo.

Con respecto al tercer recinto, el más exterior, podemos pensar en la existencia de un muro simple de piedra o incluso de tierra, del que no se conservaría nada, y que podría rodear total o parcialmente al conjunto de la fortaleza.

## **La capilla**

Una de las edificaciones de la fortaleza, según los testigos del pleito Tavera-Fonseca, era una capilla dedicada a Santa Eufemia. Se desconoce su exacta localización y de desconocen también sus características, puesto que en el pleito Tavera-Fonseca tan solo se menciona vagamente.

La arqueología nos ofrece indicios de su existencia, a través de restos constructivos, fragmentos de columnas o una pila de agua bendita.

Se cree que esta capilla formaría parte ya de la primera construcción hecha en Rocha Forte, algo lógico si atendemos al carácter marcadamente residencial del edificio para el arzobispo, ya que supondría actividades de carácter religioso en el edificio.

Los datos para resolver el enigma de la capilla de Rocha Forte son aún demasiado escasos. Pero las huellas dejadas en Rocha Forte por una construcción situada al norte y en paralelo a la torre del homenaje apuntarían hacia un templo adosado a ese lado de la torre, con la cabecera hacia el este y los pies al oeste, como era la disposición obligada de los templos cristianos, y al mismo tiempo accesible desde la torre, lo que facilitaría al arzobispo y a sus clérigos ir hasta ella sin pasar por el exterior.

## **El granero**

Este es un elemento aún menos conocido que la capilla: solo tenemos algunas menciones de su existencia, y arqueológicamente resulta difícil de diferenciar por la posible simpleza de su arquitectura.

El granero era, sin embargo, fundamental tanto por su función recaudatoria como para la supervivencia del castillo. Funcionalmente, serviría para guardar los pagos en especie de los siervos y los impuestos por el tránsito hacia Compostela: en tiempo de conflicto, el granero de Rocha Forte sería una manera de tener bien escondidas parte de las riquezas arzobispales.

## **Otras construcciones**

No menos vital era disponer de agua en todo momento y de manera autónoma con respecto al exterior, tanto potable como para usar en caso de incendio, que era una de las fórmulas más

empleadas para derribar un castillo. En el caso de Rocha Forte contamos con un pozo y un aljibe que, situado en el ángulo suroeste, presenta una compleja y cuidada arquitectura,



acorde con su importancia (imagen izquierda)

Todavía existen otras dependencias de las que existen referencias, a veces directas, otras indirectas, como las caballerizas, que se cree estaban en uno de los lados del patio de armas, entre la torre del homenaje y la puerta de entrada a la fortaleza.

En esa zona debían de estar también las dependencias para los soldados acuartelados en el castillo y los que acudirían de refuerzo en tiempo de conflicto. Este área incluiría una cocina y un comedor común, puesto que el comedor para el señor del castillo y sus invitados estaría dentro de la torre de homenaje.

También probablemente existiría un horno y, como es visible en los restos, un entramado de canalizaciones que servía para el desagüe de aguas residuales y de pluviales, con el objetivo de mantener la habitabilidad y la salubridad del interior de la fortaleza.



Vista desde las ruínas de unas dependencias del castillo aún no identificadas. La base de la torre de homenaje a la izquierda y el tren pasando por el lado oeste del perímetro.

## **Reconstrucción y proyectos**

La asociación de vecinos de A Rocha Forte consiguió que las instituciones iniciasen la recuperación y puesta en valor de las ruinas del castillo. El primer paso fue la publicación de un excelente libro por parte de un equipo de medievalistas de la USC. Desde el año 2001 hasta el 2006, a través de un convenio entre el Concello de Santiago de Compostela y la Universidad de Santiago de Compostela, mediado por el departamento de Historia, se realiza un intensivo estudio histórico-arqueológico de la fortaleza, presentado por Ermelindo Portela, coordinador del estudio, y firmado por D<sup>a</sup> Raquel Casal García y D. Fernando Acuña Castroviejo (directores de la actuación arqueológica).

Después de esas campañas, las estructuras fueron restauradas minimamente, por lo que quedaron en un estado precario, cubiertas por la maleza e inundadas por las canalizaciones que llegan al castillo. Así que en el 2009 se llevó a cabo otra actuación, que atendía principalmente al mantenimiento de las estructuras y arreglo de los graves problemas que presentaba. En esta intervención también se llevó a cabo un acondicionamiento del yacimiento para realizar visitas guiadas.

Pero la más grande intervención se llevó a cabo en el año 2013, por iniciativa del Concello, que consiguió dinero de fondos estatales del Ministerio de Cultura. Gracias a este presupuesto, de un millón de euros, se lleva a cabo un proyecto que consiste en la recogida de toda la información bibliográfica y documental que existía sobre el castillo, una prospección de toda la zona de alrededor, en la que había más restos arqueológicos y en el diseño y puesta en funcionamiento de una página web muy didáctica y completa. Este conjunto de actuaciones se llevaron a cabo en 4 meses, porque así lo estableció el Ministerio de Cultura. Estos plazos hicieron que el trabajo fuera muy apresurado y que el libro que se hizo sobre el castillo quedara anticuado. La directora de la excavación, María José Bóveda, nos cuenta como fue la agobiante experiencia "Hicimos la intervención arqueológica, la restauración de todos los elementos que quedaron a la vista, y una memoria, redactada en menos de un mes cuando normalmente se tarda meses".

El gran problema es que este presupuesto estaba pensado para la excavación, pero no cubría el mantenimiento del castillo una vez excavado. Por lo tanto el Concello, actualmente se ve sin fondos para continuar haciendo alguna labor arqueológica.

Actualmente se ofrecen visitas guiadas al castillo, que comenzaron en abril del 2014. Uno de los problemas es que este no está bien cuidado y se encuentra cubierto de maleza. El Concello de Santiago de Compostela se comprometió, en septiembre de este año, a realizar labores de mantenimiento que contribuyan a conservar el yacimiento. Esto se hizo gracias a la petición de La Asociación cultural Rocha Forte, que también solicitó la expropiación de terrenos limítrofes para poder continuar la excavación del castillo. Pero, esta propuesta todavía está siendo estudiada, ya que se necesitaría financiación de otras administraciones.

Los arqueólogos afirman que, al rededor del castillo posiblemente exista una tercera muralla. En algún sitio tienen que estar las caballerizas, los graneros en los que se acumulaba el grano que la gente pagaba como impuestos al arzobispado y muchas cosas más, de gran interés que tienen que estar alrededor del castillo. Por eso habría que expropiar las tierras, para poder excavar y descubrir lo que queda todavía bajo tierra.

Además, el presidente de la Asociación cultural propuso al Concello colaborar en el desarrollo de un proyecto que consiste en la celebración de un festival folk en el castillo, que incluiría una representación teatral en las ruínas del Castelo da Rocha.

El Concello mantendrá, por medio del departamento de Centros Socioculturais, las ayudas económicas para la organización de la Festa da Camelia, Semana Cultural de A Rocha y analizará el proyecto del Festival de Folk vinculado al Castelo da Rocha para intentar apoyar su puesta en marcha.

Por el momento, el Concello asigna unos fondos para las visitas guiadas. Saca un concurso anualmente para que las lleven a cabo empresas privadas. Además, se contratan servicios de limpieza de vegetación y servicios puntuales de habilitación de zonas que a veces se estropean por el agua que mueve la tierra. Por otro lado, una empresa de arquitectura está elaborando un plan especial para A Rocha para cuando sea posible seguir adentrándose en los descubrimientos arqueológicos.

Periodismo (2015-2016), Facultad de Ciencias de la Comunicación, USC

Ana González

Amalia Ibargutxi

David Costoya

Luis Feijoo

Silvia Gómez